

prueba de que *amais la verdad, y que*, como protestais, *la preferis á todo*.

Somos con el respeto y admiracion que merecen vuestros talentos, etc.

~~~~~

### CARTA III.

—

Si era imposible á Moisés escribir el Pentateuco. — Examen de las razones que se alegan en la nota (1).

Si cuando Collins, Tindal, y los demas escritores, que citais en vuestra nota, hablaron del Pentateuco, se hubieran limitado á decir que esta obra, tal como la tenemos, no es toda de Moisés; que en aquel se advierten algunos lugares, que parecen añadidos por manos mas recientes; ó bien que otros escritores inspirados, despues de la muerte del legislador, redactaron estos libros con arreglo á tradiciones constantes y memorias auténticas, habrian sostenido la misma opinion que han defendido algunos sabios, judíos, y cristianos, sin que por esto se les haya dejado de tener por ortodoxos, tanto en nuestra sinagoga, como en vuestra iglesia (2).

(1) *Que se alegan en la nota.* No se intenta probar aqui que Moisés es el autor del Pentateuco, pues muchos lo han hecho ya, y del modo mas convincente. Ved lo que sobre esta materia han dicho Abadie, Dupin, etc. Este hecho se supone demostrado, y solo se trata de responder á las dificultades propuestas en la nota. *Aut.*

(2) *Como en vuestra iglesia.* Que Moisés haya escrito el Pentateuco, es un hecho fundado en tantas y tan sólidas pruebas, que no admite duda racional. Sin embargo no es un artículo de fé; y asi se engaña el célebre autor del famoso *Diccionario filosófico*.

Mas vuestros escritores (1) no se limitan á esto, sino que animados de una crítica atrevida, pretenden probar, no solo que Moisés no es el autor del Pentateuco, sino que *le era imposible escribirlo en las circunstancias en que se hallaba*.

La calidad de las materias en que se grababa entonces la escritura; los caracteres que empleaban para escribir; y por último las penurias que padecian los Hebreos en el desierto, son las tres razones que alegan: veamos si en efecto tienen alguna solidez.

§. I. Si la calidad de las materias en que se grababa la escritura en tiempo de Moisés, podia impedirle escribir el Pentateuco.

*El arte de grabar los pensamientos en piedra bruñida, ladrillo, plomo ó madera, era entonces, dicen aquellos críticos, el único modo de escribir; y en tiempo de Moisés, los Egipcios y Caldeos no escribian de otra manera.* Luego Moisés no ha podido escribir los cinco libros que se le atribuyen.

cuando dice ( artículo Moisés ), que la *Iglesia ha decidido que aquel libro es de este legislador.* ¡ Este sabio cristiano está bien instruido en este punto de su religion! ¿ Es posible que unos Judios se lo hayan de enseñar?

Que Moisés haya escrito el Pentateuco tal como lo tenemos, ó que profetas posteriores hayan insertado en el pequeñas notas, son cuestiones puramente críticas, que nada interesan la esencia de la religion. Adóptese de ellas la que se quiera, no por eso los hechos en que descansa la verdad de la revelacion, sacados de memorias auténticas, apoyados en una tradicion, que sube hasta el origen del pueblo judío, grabados con caracteres indelébles en sus costumbres civiles, y en sus prácticas religiosas; estos hechos, repito, no seran por eso menos incontestables. *Aut.*

(1) *Vuestros escritores.* Mas adelante veremos si los escritores, cuya autoridad cita M. Voltaire, efectivamente le favorecen. *Edit.*



¿A esta cláusula, que hemos copiado, llamais discurso sólido? En ella no vemos mas que una consecuencia mal deducida de un principio muy incierto.

Principio muy incierto, porque en efecto, ¿qué prueba pueden dar esos críticos? ¿Tienen por ventura algunas memorias secretas de aquellos tiempos antiguos, que ellos solos han leído, y han ignorado todos los sabios?

*El arte de grabar los pensamientos en piedra; madera etc., era entonces el único modo de escribir.....*  
¿Pues qué se ignoraba en aquella época ó no se ejercitaba el arte de pintarlos? ¿Qué! ¿para grabar los pensamientos se habian inventado ya instrumentos de cobre ó de acero, sin embargo de que *para forjar el fierro ó suplir su falta, fueron necesarios*, segun vos mismos habeis dicho (1), *muchas felices casualidades, mucha industria y muchos siglos, de suerte que apenas se puede concebir como han podido conseguirlo los hombres?* ¿Y para pintar no se habian encontrado los colores, que la naturaleza nos pone en las manos en todas partes? Habeis asegurado, *que aun todavía existen momias egipcias que tienen cuatro mil años* (2). ¿Y qué

(1) *Segun vos mismo habeis dicho*. V. *Filosofía de la Historia*, artículo Caldeos. ¿Y cree el sabio autor que se ha grabado la escritura en piedra y en metales antes de dibujarla y de pintarla? ¿Y sobre este principio establece que era imposible escribir el Pentateuco? *Edit.* — *NOTA*. Voltaire ha reproducido su *Filosofía de la Historia* (cuyo capítulo x estaba destinado á los Caldeos), con el título de *Introducción al Ensayo sobre las costumbres y espíritu de las naciones*, obra que hace parte del tomo IV de las *Obras de Voltaire*, en 12 vol. en 8º. *Nota nueva*.

(2) *Cuatro mil años*. *Ibidem* artículo Monumentos egipcios. *Edit.* — *NOTA*. El capítulo *Monumentos egipcios* era el XXI en la *Filosofía de la Historia*, y ahora es la sección XXI de la *Introducción al Ensayo sobre las costumbres*. *Nota nueva*.

vuestros escritores tienen pruebas evidentes de que algunas de las que estan ceñidas con fajas de lienzo, llenas de geroglíficos pintados, no son de aquellos tiempos?

Decís *que un niño, aun el menos industrioso, no pudiendo hacerse entender, inventará diseñar con un carbon el objeto que desea, de cuya operacion, á encontrar los colores; mas permanentes, no hay mas que un solo paso* (1). ¿Y este no lo habran dado los Caldeos? Este pueblo, segun vos, tan antiguo y tan ilustrado (2), que calculaba los eclipses desde el tiempo del diluvio, no pudo discurrir, desde aquel tiempo hasta Moisés, lo que los Chinos y los Mexicanos han inventado desde los primeros tiempos de su imperio, lo que han conocido los salvages de la América, y lo que ocurriria al entendimiento *del niño menos industrioso?*

(1) *No hay mas que un solo paso*. V. *Filosofía de la Historia*, artículo lengua de los Egipcios y sus símbolos. *Edit.* — *NOTA*. El título anterior era el que tenia el capítulo xx de la *Filosofía de la Historia*, y consiguientemente es ahora el título de la sección xx de la *Introducción al Ensayo sobre las Costumbres*. *Nota nueva*.

(2) *Tan antiguo y tan ilustrado*. En la *Filosofía de la Historia*, artículo Caldeos, se empeña M. de Voltaire en probar que este pueblo tenia una antigüedad que sube mas allá del diluvio: poco falta para que adopte el cálculo de 470,000 años que ellos se atribuyen. ¿Pero no es claro que cuanto mas retira el origen de los Caldeos y la antigüedad de los pueblos vecinos, es menos probable que estos antiguos pueblos no hubieran inventado todavía pintar la escritura en tiempo de Moisés?

El ilustre autor para dar una alta idea de los conocimientos y antigüedad de los Chinos, dice en la misma obra, que *escribian en tablillas de caña, cuando los Caldeos no lo hacian sino en ladrillo*. ¿Pues qué cree que los Caldeos, sabiendo escribir en ladrillo, no lo harian jamás en otra cosa, ó que es mas fácil escribir en ladrillo que en tablillas de caña, con la punta de un hueso ó de alguna madera dura? *Edit.*



Aun suponiendo que no se supiese todavía emplear los colores para escribir, ó que no se hiciese uso de ellos; ¿en qué autoridad se fundan estos críticos, para restringir á la piedra, á la madera y á los metales, las materias en que se grababa la escritura? ¿De donde saben que en Egipto no se grababa en la corteza de ciertos árboles, en las hojas de palma, etc., como se ha practicado mucho tiempo en las Indias y en la China?

Mas es muy poco decir que su principio es incierto, yo añado que lo contrario es indudable; y no soy yo quien os lo va á enseñar, sino el conde de Caylus.

« No es dudoso, dice, (1) que inventada una vez la escritura, no se haya empleado sobre todo lo que podía recibirla. » Luego, no solamente en la piedra, en los metales y en la madera se escribía en los primeros tiempos, sino en todo lo que podía recibir la escritura. He aquí lo que dicta la razon ilustrada por el conocimiento de las artes, y lo que no negará ningun hombre de buen sentido, si no es que algun secreto interes lo induzca á sostener lo contrario.

« Las materias, añade el ilustre académico, han variado segun los tiempos y los paises. Sin embargo se puede decir que para una cosa tan útil, se habrá preferido lo que era mas comun y mas fácil de conducirse. » Todos los pueblos lo habran preferido sin duda; pero por una extravagancia, que no puede creerse de ninguna otra nacion, los Egipcios y los Caldeos, precisamente los que existieron en tiempo de Moisés, prefirieron todo lo contrario. Solo estos pueblos, por otra parte tan sabios, han escogido con preferencia unas materias tan raras, tan duras y de tan diffeil conduccion,

(1) Dico. V. las Memorias de la Academia de bellas-lettras. Aut.

que por esta razon no se puede entender hayan podido escribir una obra de un tamaño regular.

Mas aun cuando el principio en que os fundais, fuera tan verdadero como es falso; cuando fuera incontestable que, en tiempo de Moisés, grabar los pensamientos en piedra bruñida, ladrillo, plomo ó madera, era el único modo de escribir, ¿se seguiria de él legítimamente, que aquel legislador no pudo escribir el Pentateuco? Convenimos en que hubiera sido difícil grabarlo en piedra bruñida ó en ladrillo cocido. ¿Pero qué imposibilidad metafísica, física ó moral, habia en que lo grabase en ladrillo blando, ó si este le parecia poco cómodo, en plomo, y en defecto de esta materia, en madera?

Con que es visto que la consecuencia está mal deducida, y la premisa es no solamente dudosa, sino falsa: ¿Este modo de discurrir es muy concluyente? ¿Asi es como discurren los Aben-Ezra, los Le Clerc y los Newton?

§ II. Si los caracteres que se usaban en tiempo de Moisés pudieron impedirle escribir el Pentateuco.

En tiempo de Moisés, dicen tambien estos sabios críticos, no se escribía sino con geroglíficos; pues empleando estos caracteres, no se podía escribir mas que la substancia de las cosas que se querian transmitir á la posteridad y no historias seguidas y detalladas.

Pero ¿qué es cierto que en tiempo de Moisés no se escribía sino con geroglíficos? La singularidad de una opinion no es un título que dispensa las pruebas: ¿en donde estan las de vuestros escritores? Nosotros sí las tenemos, y al parecer muy buenas, para asentar que desde entonces se conocian los caracteres alfabéticos.



Tales son, entre otras, la novedad de vuestra opinion y la antigüedad de la nuestra, que es una especie de posesion, que no debe ceder á conjeturas vagas, ni aserciones que carecen de fundamento. Lo es tambien la improbabilidad, especialmente en vuestro sistema, de que Moisés, el cual por confesion vuestra escribió por lo menos sus *principales leyes* y los acontecimientos mas interesantes de la historia de su pueblo, lo haya hecho con caracteres geroglíficos, que en la mayor parte consistian en figuras de hombres y de animales; cuando segun vos, el referido Moisés prohibia *esculpir toda figura* (1), y no podia ignorar, segun otros sabios, que el abuso de los mencionados geroglíficos habia sido uno de los principios de la idolatría de los Egipcios. Lo es finalmente la inverosimilitud de que á estos caracteres usados por el legislador, y consagrados por el mismo Dios, se hubiesen substituido otros tan diversos, sin que ni en nuestras escrituras ni en nuestra tradicion hubiese quedado el mas ligero vestigio de una variacion tan notable.

A estas pruebas, que nos son propias, añadid el testimonio de la historia aun profana, la cual nos enseña que casi todos los pueblos han considerado la in-

(1) *Prohibia esculpir toda figura*. V. *Filosofía de la Historia*.

M. de Voltaire se avanza á mas en otro lugar, en donde asegura en términos expresos, que *estaba prohibido, por el artículo segundo de la ley de los Hebreos, escribir con geroglíficos*. Es necesario pues, ó que Moisés no haya escrito, ni aun sus principales leyes, lo que es contrario no solo á todos los testimonios de la antigüedad, asi sagrada como profana, sino tambien á la confesion de M. de Voltaire, ó que las haya escrito con letras alfabéticas: lo que contradice formalmente la opinion de los sabios, citados en la nota. *Edit.* — *NOTA.* En la seccion *Lengua de los Egipcios*, etc., es en la que habla Voltaire de la prohibicion de *escribir con geroglíficos* que se dictó á los Hebreos. *Nota nueva.*

vencion de las letras como de la mas remota antigüedad; que los Asirios y los Caldeos las creian tan antiguas como su imperio; que los Egipcios pretendian que su Thot, ó alguno de sus hijos habia sido el inventor de ellas; los Egipcios, repetimos, de quienes dice el célebre Warburton (1), *que no atribuian á sus Dioses invencion de cosa alguna, cuyo origen les fuese conocido*; que este pueblo, en cuyas ciencias todas se instruyó Moisés, tenia un alfabeto político y otro sacerdotal, desde el tiempo de sus antiguos reyes; que Cecrops y Cadmus, que se cree, el uno anterior al legislador judío, y el otro su contemporaneo, llevaron á Grecia, etc. desde aquella época el conocimiento de los caracteres alfabéticos.

Todas estas tradiciones relativas á la antigüedad de las letras, tradiciones tan antiguas ellas mismas, tan extendidas, y que vienen muy bien con nuestros libros Santos, tenian sin duda algun fundamento, y merecen algun asenso, sinó en las circunstancias, á lo menos en lo substancial. La misma incertidumbre y variedad de opiniones sobre este descubrimiento, y la dificultad, ó mas bien la imposibilidad de fijar, á pesar de todas las investigaciones de los sabios, la época de la invencion, anuncian que esta se remonta incontestablemente á los siglos mas remotos. ¿Os atreveréis á decir ahora que estas razones, no son bastante sólidas, especialmente contra una asercion como la vuestra destituida de pruebas?

No es pues cierto que en tiempo de Moisés no se escribía mas que con geroglíficos. Vamos á ver que tam-

(1) *Warburton*. Este sabio pretende que los geroglíficos egipcios no llegaron á ser sagrados sino despues de la invencion de las letras, y que lo fueron desde el tiempo de José. *Edit.*



poco lo es, el que empleando estos caracteres no hubiera podido escribir el Pentateuco.

Comencemos observando que los caracteres de la escritura representativa y geroglífica sufrieron sucesivamente diversas mutaciones. Al principio los objetos se pintaron generalmente tales cuales se veían en la naturaleza, y esta fué probablemente la escritura de los antiguos pueblos Egipcios, Caldeos, Chinos, etc., y esta misma es aun en el día la de algunas naciones de América. Despues ya no se pintaron los objetos enteramente, sino solo se trazó el contorno de algunas de sus partes principales. Finalmente se redujo á las líneas mas necesarias para denotarlos. Tal es todavía la escritura de los Chinos, segun algunos sabios, y tal parece haber sido la de la mayor parte de los pueblos antiguos, hasta que un feliz esfuerzo del genio inventó el dibujar, no ya los objetos, sino los signos de los pensamientos, es decir, las palabras que nos los recuerdan.

Supongamos ahora, lo que vuestros críticos no han probado, conviene á saber, que Moisés no haya conocido efectivamente mas que los caracteres geroglíficos de la primera especie. ¿Por esto le era imposible, usando de dichos caracteres, escribir una historia tal como la del Pentateuco, historia abreviada y limitada á lo necesario? Los Mexicanos no conocian mas que la primera escritura representativa; y sin embargo tenían su historia (1), desde su entrada en aquel país hasta el tiempo en que los Europeos fueron á conquistarlo; y esta historia com-

(1) *Sin embargo tenían su historia.* Se conservan todavía los fragmentos de estas historias. Pero la mayor parte de estos preciosos monumentos fueron destruidos por los conquistadores españoles que los tuvieron por libros de magia. V. las Memorias de la Academia de bellas-lettas. *Aut.* V. tomo xxxiv, año de 1766.

prendia sus leyes, los reglamentos de su policía, las circunstancias de su gobierno, etc. ¿Por qué pues el legislador de los Hebreos no pudo escribir una semejante con los mismos caracteres?

Y si no era imposible tener historias seguidas y circunstanciadas con la primera escritura representativa, con mucha mayor razon no lo era con la segunda, y mucho menos con la tercera, es decir con la geroglífica corriente. ¿Los Chinos no tienen historias seguidas y detalladas? Sin embargo la escritura de que usan, como acabamos de decir, es la de la tercera clase, ó á lo menos muy semejante (1). ¿Pues ahora bien; qué razones tienen vuestros críticos para probar que Moisés no conoció la segunda ni la tercera especie de escritura geroglífica?

Luego, aun suponiendo que en tiempo de Moisés, no se conocian todavía los caracteres alfabéticos, no le hubiera sido imposible escribir el Pentateuco.

En una palabra, sean los que se quieran los caracteres y la materia de que entonces se usaba para escribir, lo cierto es que, segun vuestra confesion (2), *cada uno de los pueblos de la Palestina tenía ya su historia, cuando los Judíos entraron en el país.* ¿Por qué pues Moisés no pudo escribir la suya en *cuarenta años*?

§ III. Si el estado en que se hallaban los Israelitas en el desierto, podia impedir á Moisés escribir el Pentateuco.

Ved aquí, dicen vuestros grandes críticos, *que era imposible grabar grandes libros en un desierto en donde todo faltaba*, etc.

(1) *Muy semejante.* V. *ibidem* una sabia Memoria de M. Guignes sobre la escritura chinesca. *Aut.*

(2) *Segun vuestra confesion.* Defensa de mi tío. *Aut.* — *NOTA.* Esta defensa de mi tío está en las Miscelaneas históricas, tomo v de las Obras de Voltaire, edic. en 12 vol. en 8º. *Nota nueva.*



¡ Si, en efecto gruesos libros! ¡ como esas obras de doce ó quince volúmenes en *folio* que se ven en vuestras bibliotecas, la Enciclopedia por ejemplo, ó alguna otra obra de ese tamaño! Pero en comparacion de estas, caballero, el Pentateuco es un libro pequeño.

¡ Pero qué digo el Pentateuco! Cuando tal vez es necesario excluir de él todo el Génesis; porque no estais seguro de que Moisés no lo escribió antes de salir de Egipto. Pero de contado no se debe comprender el Deuteronomio porque no lo escribió en el desierto.

De este decís en otra parte (1), que Josué lo hizo grabar en piedra; y siendo justamente la quinta parte del Pentateuco. ¿ Por qué, pues, Moisés no pudo grabar lo demás? Para ello no se necesitaba mas que emplear cuatro tantos mas de tiempo.

Pero, diran vuestros escritores, esta es puntualmente la dificultad. ¿ Como podia tener este tiempo en un desierto en que con tanta frecuencia se mudaba de domicilio? No con tanta frecuencia, pues se sabe, á poco mas ó menos, cuantas fueron estas mutaciones; ni era necesario que hubiesen sido tan frecuentes como parece creis. La ruta de los Israelitas está señalada en los libros de Moisés: démosle, si os parece, diez años para andarla, lo cual

(1) *Decís en otra parte.* No se arguye aqui contra M. de Voltaire sino valiéndose de sus principios; porque en realidad es probable que por la expresion *palabras de la ley*, que Josué hizo grabar en piedra, no se debe entender todo el Deuteronomio, sino solamente los dos capitulos de bendiciones y maldiciones, ó los diez mandamientos. *Otra parte.* V. la Carta de un Cuáker. *Aut.* NOTA. Las cartas de un Cuáker estan en los chistes de Voltaire, y por consiguiente en el tomo VIII de sus *Obras*, edic. en 12 vol. en 8º, y en la primera carta es donde se halla el lugar que aqui se cita. *Nota nueva.*

es mucho, y muchísimo seguramente (1); y entonces les quedaran sin embargo treinta años de mansion. ¿ Podeis creer que en treinta años no hubieran podido grabar, aun en piedra, tres ó cuatro libros tan pequeños como son los de la ley?

Pero ¿ como podia encontrar tantos grabadores en un desierto, en donde no habia nadie que pudiera proveer de vestidos, ni cortarlos, ni remendar las sandalias, en donde faltaban las artes mas necesarias, y en donde no habia ni de que hacer pan?

¡ Tantos grabadores, caballero! ¿ Pues qué se necesitaban tantos? ¿ No bastaba una docena para grabar en treinta años, aun en piedra y con geroglíficos, tres ó cuatro libros del Pentateuco? Y si estos se grabaron en madera, como vuestros escritores convienen, pudo haber sido, y con caracteres alfabéticos, como es muy probable, juzgad cuanto menos tiempo y cuantos menos grabadores se debieron necesitar.

*En un desierto en donde faltaban las artes mas necesarias, en donde no habia ni aun de que hacer pan* (2); ¿ pero por qué no se podia hacer? ¿ Era por qué se habia perdido el arte de la panadería ó por que no ha-

(1) *Muchísimo seguramente.* Las diferentes marchas de los Israelitas en el desierto, no dan casi mas que un total de cuatrocientas cincuenta leguas, que pudieron hacer, sin duda, en menos de diez años, sin andar muy aprisa. *Aut.*

(2) *Hacer pan.* Admirad la exactitud de este discurso. « Los » Israelitas en el desierto, por falta de pan, se alimentaban de maná; » luego habian perdido el arte de la panadería. Les faltaban pieles » y telas; luego no tenian ni zapateros ni sastres; luego habian » perdido los grabadores y el arte del grabado; luego Moisés no es » autor del Pentateuco. » ¿ No es esto discurrir muy filosóficamente? Si yo dijera, los Hebreos, que no tenian panaderos en el desierto, probablemente tampoco tenian cocineros; luego cuando cayeron las



bía panaderos? Nada de esto, sino porque no habia harina. Lo mismo es de las otras artes de que hablais. Concediendo que hubiese falta, no era de zapateros ni de sastres, sino de pieles y de telas. Las materias se habian gastado; pero habian quedado las artes y los oficiales. ¿ Por qué pues no habrian quedado tambien grabadores, artistas tan necesarios, sobre todo en vuestra hipótesis? Hay tanta menos razon para creerlo, cuanto que probablemente no faltaban ni maderas ni piedras para grabar, aunque pudiesen faltar telas para hacer vestidos y pieles *para remendar las sandalias*.

Por otra parte, si Moisés no tuvo ya grabadores, ¿ como Josué los pudo encontrar? ¿ Creis que este los haya hecho venir de los reinos de Og, y de Sehon, ó que haya enviado á los Israelitas, á que aprendiesen á grabar en las ciudades de Hai y de Jericó?

Reparemos finalmente en que la ley, ó por lo menos la mayor parte de ella, fué escrita cerca del monte Sinai, en que Dios, dándosela á Moisés por partes, le encargaba en cada vez fuera á escribir lo que se acababa de mandar. Ahora bien, los Israelitas llegaron al monte Sinai cuarenta y ocho dias despues de su salida de Egipto. ¿ Es probable que en tan poco tiempo hubiesen perdido todos los grabadores? ¿ Y por qué razon haceis caer con preferencia la mortandad sobre estos artistas? ¿ Qué! ¿ No quedarian á lo menos uno ó dos, que durante la mansion del pueblo Hebreo al pié de este monte, hubieran podido formar discípulos? No; maestros y discípulos, todo es menester que muera. ¿ Oh caballero, confesad que es duro tener que ma-

codornices en su campo, cayeron asadas, ó las comieron enteramente crudas; luego hicieron cocer á Agag, y comieron carne humana: esto seria una débil imitacion de esta rara dialéctica. *Aut.*

tar tanta gente, por salir de apuros. Pero dejémoslos, creednos, dejémoslos vivir, y convengamos en que los Israelitas no habian perdido en el desierto ni todas las artes, ni todos los artistas, lo cual es mucho mas natural, y está mas en el órden comun de las cosas.

No le faltaron pues á Moisés en el desierto grabadores de caracteres, ni tampoco piedras, madera, ni tiempo para grabar. Luego aun en las falsas hipótesis de vuestros escritores, la larga mansion de los Hebreos en el desierto, no era obstáculo que pudiera impedirle escribir el Pentateuco.

Y asi, ninguna de las razones alegadas por vuestros críticos prueba la imposibilidad, que pretendian demostrar. Esta imposibilidad es una quimera; sus principios, falsas suposiciones, y sus discursos, puros paralogismos.

Nada tiene de extraño que Collins y Tindal (1) formen semejantes discursos, porque está bien conocido el carácter de estos escritores. Pero que un hombre como vos no se haya desdeñado de transcribirlos; que os hayais abatido á pegar estos indecentes andrajos á vuestro texto; que los presentéis á sangre fria á vuestros lectores, como si fuesen observaciones útiles: esto es lo que jamas podremos comprender.

Tenemos el mas vivo interes en vuestra gloria, y no creemos que los discursos, que acabamos de refutar, ya seais el autor de ellos, ó solo un mero copiante, puedan jamas aumentar su brillo. Nos parece, por lo mismo, que será oportuno los omitais en la nueva edicion de vuestras obras.

Somos con respeto etc.

(1) *Collins y Tindal*. Los atribuimos á estos críticos por la autoridad de M. de Voltaire, el cual soliendo engañar, podria ser muy bien que los hubiese tomado de algunos otros escritores aun menos instruidos y de menos buena fé. *Aut.*